

Sáb
4
Jun
2016

Evangelio del día

[Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **San Pedro de Verona (4 de Junio)**

“Ha echado todo lo que tenía”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 1-8

Querido hermano:

Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, por su manifestación y por su reino: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta con toda magnanimidad y doctrina.

Porque vendrá un tiempo en que no soportarán la sana doctrina, sino que se rodearán de maestros a la medida de sus propios deseos y de lo que les gusta oír; y, apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas.

Pero tú sé sobrio en todo, soporta los padecimientos, cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu ministerio. Pues yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente.

He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación.

Salmo de hoy

Salmo 70, 8-9. 14-15ab. 16-17. 22 R/. Mi boca contará tu salvación, Señor

Llena estaba mi boca de tu alabanza
y de tu gloria, todo el día.

No me rechaces ahora en la vejez,
me van faltando las fuerzas, no me abandones. R/.

Yo, en cambio, seguiré esperando,
redoblaré tus alabanzas;
mi boca contará tu justicia,
y todo el día tu salvación. R/.

Contaré tus proezas, Señor mío;
narraré tu justicia, tuya entera.
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas. R/.

Yo te daré gracias, Dios mío,
con el arpa, por tu lealtad;
tocaré para ti la cítara,
Santo de Israel. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 38-44

En aquel tiempo, Jesús, instruyendo al gentío, les decía:

«¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en las plazas, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes, y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Esos recibirán una condenación más rigurosa». Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante.

Llamando a sus discípulos, les dijo:

«En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Reflexión del Evangelio de hoy

Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo

Decir cómo y dónde actúa la gracia es poner puertas al campo, pormenor más que sabido por el autor del texto de la primera lectura que declara la necesidad de proclamar la Buena Nueva a tiempo y a destiempo, dando a entender que a Dios le sobra el guión previo y actúa donde menos se espera. Porque así se desempeña gracia a favor de los hijos de Dios. Los escollos para la evangelización serán similares a las de Jesús, Pablo y todos los evangelizadores que en el Pueblo de Dios han sido, por eso es necesaria la calma y vivir el trabajo apostólico con total entrega. Palabras que saben a despedida y hablan de la misión cumplida con absoluta dedicación y servicialidad. Porque está claro que Pablo dio su vida consumiéndola día a día en pro de que las gentes conocieran al Evangelio de Jesús y, si esto fuera poco, derramó su sangre por idéntica causa. Bien alto dejó Pablo el listón para sus discípulos y para las comunidades que, por su palabra y trabajo, emprendieron el camino de Jesús.

Ha echado todo lo que tenía

Dos escenas nos presenta la página evangélica de hoy. Una, en la que Jesús desenmascara la falsedad de los maestros de la ley que han conseguido pervertir la práctica religiosa. Con piedad mentirosa dicen conocer la Escritura para usarla solo en propio provecho, van y vienen de la sinagoga pero ignoran a sabiendas la justicia de Dios y hasta manipulan la oración de la que hacen falsa ostentación. Lo exterior tiene para ellos prioridad porque les interesa ser visto como importantes por lo que aparentan, no por lo que son. ¡Qué difícil es que casen vanidad y los intereses de Dios en la dignidad de sus hijos! La otra, en contraste con la superabundancia de los maestros de la ley, la escueta importancia de una pobre viuda que echando todo lo que tiene, dos simples monedas, tiene el sello del don total que pide el primer mandamiento y reclama el culto verdadero en espíritu y verdad; no solo comparte lo que tiene, sino que se comparte ella misma en su necesidad, con este gesto de sencilla generosidad. ¿Acaso Dios Padre no se fija más en lo que reservamos para nosotros que en lo que damos para los demás?

El calendario ha separado la devoción al Inmaculado Corazón de María de la del Sagrado Corazón de Jesús, aspecto que defendió Juan Eudes desde el siglo XVII. Buena ocasión para recordar la amorosa presencia de María entre nosotros.

¿Aceptamos que es la Palabra de Dios la que hay que proclamar a tiempo y a destiempo, y no otra palabra por autorizada que esté?

El seguimiento de Cristo no sólo apunta a compartir lo que somos y tenemos, sino también a compartirse uno mismo. ¿Lo fomenta nuestra espiritualidad?



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

San Pedro de Verona

Pedro nació a finales del siglo XII en Verona (Venecia, Italia) de padres maniqueos y ya de niño se convirtió a la fe católica, entrando muy joven en la Orden en Bolonia donde recibió el hábito de manos de santo Domingo.

Era un gran predicador y gran devoto de la Virgen, cuya devoción extendió entre los seglares, comprometiéndolos en el apostolado. Atendió con gran afecto a las hermanas de clausura.

Nombrado inquisidor por el papa Inocencio IV, sufrió el martirio, por su adhesión a la fe y en obediencia a la Iglesia romana, el 6 de abril de 1252 cerca de Milán. Su cuerpo fue trasladado el 4 de junio de 1340 a un arca de mármol en la iglesia dominicana de San Eustorgio en Milán.

Fue canonizado el 9 de marzo de 1253.

[Más información](#)